



‘AMALTEA’: LA INFORMACIÓN AL SERVICIO DE LA EFICIENCIA Y LA SOSTENIBILIDAD DE LAS EXPLOTACIONES CAPRINAS

Más de un millón de cabezas de caprino avalan a Andalucía como la principal comunidad productora del sector nacional, al suponer un tercio del total. Un liderazgo que se refuerza en la producción de leche, dado que la región es la segunda cuenca lechera de Europa, por detrás de Francia. El peso productivo de esta actividad se contrapone a la falta de datos reales y representativos sobre la rentabilidad de las explotaciones caprinas, debido al escaso hábito de registrar de manera sistemática información que luego pueda analizarse tanto desde un punto de vista técnico, como económico y ambiental para tomar decisiones encaminadas a fomentar la eficiencia y la sostenibilidad de las ganaderías.

Cooperativas Agro-alimentarias de Andalucía

Con la inquietud de solucionar este déficit, la Federación Andaluza de Asociaciones de Ganado Caprino de Raza Pura (Cabrandalucía), la Universidad de Sevilla y Cooperativas Agro-alimentarias de Andalucía se han embarcado en un proyecto de innovación a través del cual diseñarán, a lo largo de los próximos dos años, un sistema de asesoramiento para mejorar la gestión del sector caprino andaluz. Esta iniciativa se enmarca en las ayudas a grupos operativos de la Asociación Europea de Innovación en Materia de Productividad y Sostenibilidad Agrícola (EIP-AGRI). El proyecto está financiado por el Fondo Europeo Agrario de Desarrollo Rural (FEADER) y la Junta de Andalucía, a través de la Consejería de Agricultura, Ganadería, Pesca y Desarrollo Sostenible.

El objetivo de este grupo operativo, denominado ‘Implementación de un Sistema de Asesoramiento para la Gestión Sostenible del Caprino Andaluz’, es desarrollar y validar una herramienta informática que facilite a técnicos y ganaderos la recogida de datos y su posterior análisis técnico, económico y ambiental como apoyo a la toma de decisiones. Para ello, se valdrán de aplicaciones ya disponibles para el manejo de las explotaciones caprinas y aunarán sus funcionalidades en una sola para simplificar la recopilación de datos.

Por un lado, la plataforma incorporará un módulo con las funcionalidades del programa Eskardillo, diseñado por la federación caprina, en el que se recogen datos genéticos y genealógicos de las razas, orientados a definir estrategias de mejora genética y la creación de un catálogo de sementales. Por otro, tendrá un área de apoyo a la gestión técnico-económica, tal y como la Universidad de Sevilla ha planteado en aplicaciones como Gescapri o Sofcapri.

En opinión de la profesora e investigadora del Área de Producción Animal de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Agronómica (ETSIA) de la Universidad de Sevilla y a la sazón responsable técnica del grupo operativo, Yolanda Mena, una de las fortalezas de este proyecto es que se trabaja de la mano del sector. No obstante, reconoce que el éxito de esta iniciativa “dependerá no sólo de la implicación y prioridad que técnicos y ganaderos le den a la recopilación de

información, sino también de la agilidad y la frecuencia con la que dichos datos se analicen y retornen al ganadero para que pueda tomar decisiones en cuanto al manejo de la explotación”.

Uno de las propuestas del grupo operativo es establecer un índice de precios para hacer un seguimiento de la evolución de los mismos asociados a los principales insumos de la actividad caprina andaluza. Este sistema irá en sintonía con el modelo francés conocido como Ipampa. Para ello, investigadores de la Universidad de Sevilla se desplazarán en este primer trimestre del año hasta Francia para conocer en detalle el funcionamiento y la dinámica de la recogida de datos.

Carácter ambiental

A diferencia de las herramientas ya existentes, Amaltea propone incorporar a los módulos genético y económico una tercera área para el análisis de parámetros medioambientales como punto diferenciador. Empezarán analizando una de las principales preocupaciones del sector ganadero en esta materia: la emisión de gases de efecto invernadero. La aplicación de gestión permitirá calcular la huella de carbono a nivel de explotación definida ésta como la emisión neta de gases efecto invernadero por unidad de producto.

“Hasta la fecha, en la mayoría de los trabajos, el cálculo de la huella de carbono se ha hecho teniendo en cuenta solo las emisiones de gases efecto invernadero. Sin embargo, en los sistemas productivos en los que hay producción de pastos asociada, o pasto natural, es necesario tener

“EL GRUPO OPERATIVO GESTIÓN CAPRINA SOSTENIBLE TRABAJA EN EL DISEÑO DE UNA HERRAMIENTA INFORMÁTICA QUE MEJORARÁ LA TRAMITACIÓN TÉCNICA, ECONÓMICA Y AMBIENTAL DE LAS EXPLOTACIONES CAPRINAS, INCREMENTANDO ASÍ SU SOSTENIBILIDAD”

en cuenta las capturas de carbono que se producen, ya que para un cálculo correcto de este indicador ambiental deben considerarse las emisiones netas, que son el resultado de restar a las emisiones las capturas”, explica Yolanda Mena.

La medición de estas capturas de CO₂ se obtendrá a partir del cruce de las coordenadas SIGPAC de las granjas y la información pública disponible en el Mapa de Vegetación de la Junta de Andalucía y el Inventario Andaluz de Sumideros de Dióxido de Carbono. De forma paralela, y con el ánimo de verificar la fiabilidad

de dichos datos, el equipo estudiará la vegetación de ocho explotaciones caprinas pastorales de toda la región para compararla con la información ya existente y validar su calidad.

El objetivo final de este estudio, además de ser un paso previo para el diseño de la aplicación, es “generar información de los distintos modelos productivos e identificar, a través de su análisis, puntos críticos para plantear medidas correctoras dirigidas a reducir la emisión neta de gases de efecto invernadero”, desglosa la responsable técnica de Amaltea.



FASES DEL PROYECTO

En la actualidad, el proyecto se encuentra en fase de diseño e implementación. Cuentan para ello con la colaboración de 25 ganaderías, tanto de orientación láctea como cárnica, repartidas por el territorio andaluz, y todas ellas integradas en Cabrandalucía, en las que se han recabado datos sobre ingresos, gastos, así como cuestiones relacionadas

con el manejo, principalmente alimentario. Según las previsiones, en febrero se completará la información relativa al año 2018, con la que se hará las primeras simulaciones de la nueva plataforma y validar así su facilidad de uso y la fiabilidad de los resultados obtenidos.

El propósito del grupo operativo es que la herramienta esté lista para el último cuatrimestre de este año, momento en

el que se iniciará la fase de difusión y formación. De esta tarea se encargará Cooperativas Agro-alimentarias de Andalucía, organización que dará a conocer entre sus cooperativas las funcionalidades de la plataforma diseñada, con el objetivo de que a través del manejo de la aplicación los ganaderos y ganaderas mejoren la gestión de las explotaciones y con ello su sostenibilidad.